

Dialoguemos

La Transparencia Financiera de la Iglesia
Mensaje Especial desde el Escritorio del Supervisor General

Dr. Tim Hill

Supervisor General de la Iglesia de Dios

LA TRANSPARENCIA FINANCIERA DE LA IGLESIA

Billy Graham contaba la historia de un hombre que estaba buscando su billetera a la luz de una farola. Un amigo vino a ayudarlo, pero por más que buscaron, no la encontraron. No aparecía. Entonces, el amigo le pregunta si estaba seguro de que había perdido su billetera en esa zona. Este respondió: «No, la perdí como a media cuadra de aquí». El amigo preguntó entonces por qué estaban buscándola debajo de la farola, a lo que el hombre respondió: «Porque allá no hay luz».

Fuera de broma, lo cierto es que en cuestiones de dinero, ¡todos queremos estar bajo la luz! Sobre todo cuando se trata del dinero administrado por la iglesia, una oficina regional o la sede de la denominación. La falta de transparencia levanta la sospecha de que hay algo «turbio».

En estos días en que la gente publica en las redes sociales todo lo que se les ocurre, la Iglesia tiene que ser transparente con el manejo de las ofrendas de sus miembros. Nadie aporta su dinero con la entera confianza de que será usado del modo correcto.

... la Iglesia tiene que ser transparente con sus miembros acerca del manejo de sus ofrendas.

Las generaciones mayores aportaban con un sentido de obligación y deber, pero sus aportaciones mermaban según se van retirando de la fuerza laboral. Las iglesias son las primeras que reciben este golpe. La generación de los Baby Boomers forma vínculos fuertes con lugares como la iglesia. Aunque no son tan generosos como sus padres, gozan de la estabilidad financiera para aportar a las organizaciones de su preferencia.

Las cosas están cambiando. A medida que los Boomers se jubilan del mundo laboral, están decididos a vivir con un ingreso fijo por los próximos treinta años. Así que, sus ofrendas han mermado. Además, tanto los mileniales como la Generación Z no están comprometidos con ningún sitio. No están interesados ni en las mega-iglesias ni en las iglesias históricas. En cambio, prefieren pisos de concreto, cafés, vestuario informal y se consideran «miembros» aunque asistan una vez al mes.

Lo más preocupante es que ni los mileniales ni la generación Z donan a una sola causa. Siempre están buscando nuevas causas y programas, pero no entienden la importancia de pagar sus diezmos para que la iglesia pague las cuentas o construya un nuevo templo. La mayoría de estos jóvenes no son dueños de sus casas ni tampoco están interesados en atarse a un lugar. Tampoco se sienten atados a una iglesia. Cualquier «espacio sagrado» está bien. No buscan edificios elegantes ni campanarios ni bóvedas. En cambio, están buscando algo genuino, transparente y pertinente en todos los sentidos.

Estos cambios todavía están en proceso. ¡Pero vendrán aunque no queramos! Como iglesia, debemos preguntarnos si estamos dispuestos a ser más honrados con estos nuevos miembros. De lo contrario se llevarán su dinero a otra parte. Por lo tanto, ¿cómo podemos ser más pertinentes, auténticos y, sobre todo, transparentes? La tarea es grande, pero Dios nos ha llamado «para esta hora».

Algunos nos acordamos de que antes las iglesias tenían un tablón en donde anotaban las ofrendas de los miembros. Esto incluía los gastos de la semana y hasta el salario del pastor. No vaya a pensar que soy partidario de esa práctica porque terminaríamos demandados por «invasión de la privacidad». Sin embargo, tenemos que encontrar la manera de ser más transparentes con las

finanzas de las iglesias y de la denominación sin que violentemos la privacidad de los hermanos y las hermanas que sostienen la obra del Señor.

Como iglesia, debemos preguntarnos si estamos dispuestos a ser transparentes con estos nuevos miembros.

LA BIBLIA MANDA QUE SEAMOS TRANSPARENTES

Un sinnúmero de pasajes bíblicos mandan que seamos transparentes en nuestra labor como administradores de los recursos de Dios. Como Pablo dice: «Queremos evitar cualquier crítica sobre la forma en que administramos este generoso donativo; porque procuramos hacer lo correcto, no solo delante del Señor, sino también delante de los demás» (2 Corintios 8: 20-21, NVI). El apóstol sabía que la gente también estaba pendiente de la manera en que administraban esos «donativos».

Estamos en un tiempo en donde los medios de comunicación andan rebuscando debajo de cada arbusto para exponer las maldades de políticos, celebridades y deportistas y por supuesto, de las iglesias y los ministerios. Por lo tanto, «procuramos hacer lo correcto, no solo delante del Señor, sino también delante de los demás».

UN MANDATO

Aparte del menudo, ¿dígame si ha dado dinero sin antes haber preguntado cómo será utilizado? Los donantes están interesados en cuál es la causa, cómo será usado o dividido entre partidas y cuáles serán los resultados. De lo contrario retirarán su apoyo. Las noticias indican que hasta El Ejército de Salvación ha sufrido pérdidas. Fondos Unidos y otras caridades están luchando para sobrevivir en este ambiente. Como ya he mencionado, todas las organizaciones sin fines de lucro enfrentan una lucha cuesta arriba por mantener la «causa» y dar cuenta de cada dólar con tal de atraer el apoyo de las generaciones más jóvenes.

Además, los donantes quieren ser parte de la toma de decisiones de cualquier organización que quiera su dinero. Por lo general, no es que condicionen su aportación a que digan cómo será usado; mas bien, quieren asegurarse de que cada donativo sea usado del modo correcto.

... los donantes quieren ser parte de la toma de decisiones de cualquier organización que quiera su dinero.

Si bien queremos más ofrendas, no aceptaremos ningún tipo de chantaje sobre la misión y el destino de la iglesia. Queremos escuchar a la gente, pero sin echar a un lado nuestra misión de ganar vidas para el Reino de Dios. ¿Qué si podemos ser francos y transparentes sin dejar nuestra misión? Claro que sí. Así debe ser.

LA TRANSPARENCIA AUMENTARÁ LAS OFRENDAS

Diversos estudios demuestran que la franqueza sobre la inversión de los donativos redundará en un aumento en la cantidad de donantes. Aún así, algunos se niegan a discutir sus actividades financieras a tenor con los tiempos.

Le aconsejo que haga lo siguiente. Envíe los recibos de las ofrendas (talones para las contribuciones) cuatro veces al año. O en cambio, a cada persona que ofrende mil dólares envíele

una nota de agradecimiento por haber contribuido a los ministerios del Reino.

Según los estudios, la comunicación constante motiva a los donantes. Además de agradecer las ofrendas sustanciales, infórmeles acerca de la labor evangelizadora de la iglesia. Estoy seguro de que se sorprenderá de la respuesta de sus miembros.

LA TRANSPARENCIA LIBERTA

Muchas iglesias y pastores temen que los acusen de que solamente «hablan de dinero». Robert Morris, el autor de *La vida bendita*, señala las más de dos mil referencias bíblicas al dinero y las posesiones materiales. Uno de los pasajes más conocidos es la Parábola de los Talentos del capítulo 25 de Mateo. En esta, dos siervos invierten sus talentos y generan ganancias. ¿Pero qué hizo el tercero? Escondió su talento. Su amo regresa y bendice a los que obtuvieron una ganancia, pero condena al tercer criado por haber actuado mala y perezosamente.

Cuando sea transparente y franco sobre los recursos la iglesia ha recibido de parte de Dios, se sentirá libre para hablar del dinero, animar a sus miembros a que ofrenden y callará a los que estén poniendo en tela de juicio su administración. La transparencia nos liberta.

Muchas iglesias y pastores temen que los acusen de que solamente «hablan de dinero».

BUENOS HÁBITOS DE TRANSPARENCIA FINANCIERA

El cambio hacia una mayor transparencia con las finanzas requiere la adquisición de nuevos hábitos. Tenga en cuenta lo siguiente:

- **Sesiones de negocios:** Ofrezca un informe detallado sobre las finanzas de la iglesia al menos una vez al año. Las *Enseñanzas, disciplina y gobierno de la Iglesia de Dios* estipulan este requisito en el S50. Sesiones de Negocios. Sea franco. Explique las entradas, las salidas y compárelas con los últimos tres a cinco años. Las tablas comparativas proveen el contexto para los aumentos y las disminuciones. No todo el mundo entenderá el informe. Deles la oportunidad de hacer preguntas.
- **Compensación salarial del personal:** Uno de los secretos mejor guardados es el salario de los pastores y sus subalternos. Por supuesto, esto aplica a todos los niveles. La Iglesia de Dios tomó la decisión de incluir en el informe de auditoría anual los salarios de los líderes de cada departamento y del Comité Ejecutivo Internacional. Este informe está disponible para todos los ministros que someten sus informes a través de nuestra página electrónica.
- **Reglamentos y procedimientos:** Las iglesias deben atenerse a las leyes y regulaciones de los planes de reembolso, beneficios marginales y el subsidio de vivienda ministerial. Asesórese con profesionales sobre las cuentas bancarias de los ministros y sus empleados. La Junta de Beneficios de la Iglesia de Dios ha preparado varios manuales sobre estos asuntos, libres de costo (www.benefitsboard.com). Tenga a la mano la información necesaria sobre sus procedimientos y calme las preguntas de sus miembros.
- **Auditoría profesional:** Algunos donantes exigirán una auditoría anual. He conversado con profesionales que insisten en que las iglesias funcionan de un modo distinto de las organizaciones caritativas. La auditoría en este caso es la revisión a fondo de los ingresos y egresos. La auditoría mayor solamente aplica cuando la iglesia opera varias

organizaciones, por lo que es muy costosa para una organización cuyo presupuesto no exceda el millón de dólares.

No obstante, cada iglesia debe solicitarle a un contable profesional que revise sus cuentas. La Iglesia de Dios es auditada una vez al año (disponible a través de la página electrónica de los informes ministeriales) y es miembro del Concilio Evangélico de Responsabilidad Financiera (www.ecfa.org), el cual revisa los estados bancarios de varias denominaciones y organizaciones.

- **Evaluación de sus pares:** Aconsejo que cada iglesia se someta a una revisión de sus prácticas financieras. Dialogue con sus compañeros en el ministerio, el tesorero estatal/regional. Asista a seminarios y talleres sobre el tema. Lo importante es que aprenda de los métodos de transparencia de sus colegas. Colaboremos con la remoción de cualquier cosa que nos distraiga de nuestra empresa de ganar almas para el Reino.

CONCLUSIÓN

Hablemos con franqueza. La transparencia es un desafío para la iglesia, la oficina regional y la denominación. Aun así debemos buscarla.

Aunque la denominación publica su auditoría anual (incluyendo los salarios del CEI y los directores de los departamentos) y de que por años ha sido miembro de ECFA (por sus siglas en inglés), creo que podemos ser más transparentes. Créame que estamos haciendo todo lo posible por ser transparentes con ustedes y nuestros miembros y esperamos que haga lo propio.

A continuación menciono algunas de las medidas que hemos implementado en la denominación:

1. Una compañía de auditores lleva a cabo la auditoría anual de los sueldos del personal electo y nombrado. El informe está disponible en la página electrónica de Informes Ministeriales.
2. Cada dos años el resumen del informe financiero es publicado en las *Enseñanzas, disciplina y gobierno de la Iglesia de Dios*.
3. Las Oficinas Internacionales de la Iglesia de Dios pertenecen al Concilio Evangélico de Responsabilidad Financiera (ECFA, por sus siglas en inglés), ante el que rinde sus estados financieros auditados y otros documentos.
4. El Comité de Revisión del Presupuesto del Concilio Ejecutivo Internacional se reúne al menos tres veces al año para ofrecer sugerencias y consejos financieros.
5. El Concilio Ejecutivo Internacional siempre revisa todos los informes financieros y presupuestarios, incluyendo la auditoría anual.
6. El Comité Ejecutivo Internacional tiene una reunión mensual con el director de Finanzas y Archivos para repasar los ingresos, egresos y el presupuesto.
7. La auditoría anual ha sido consolidada con el Departamento de Misiones Mundiales. Sus finanzas son revisadas por la Junta de Misiones Mundiales, la cual rinde un informe al Concilio Ejecutivo Internacional.
8. Cada departamento rinde un presupuesto detallado ante el Comité de Revisión del Presupuesto del Concilio Ejecutivo Internacional.
9. El Concilio Ejecutivo Internacional nombra comités, incluyendo a compañías

profesionales que velan que cada departamento se mantenga dentro de su presupuesto.

10. Estamos en diálogo constante con otras organizaciones sobre ideas para mejorar nuestros hábitos financieros.

¿Qué es suficiente? Desde luego que no.

Ninguna medida será suficiente si los miembros siguen con dudas en sus mentes. Esforcémonos por responderles y rendirles cuentas.

Como empleado de la denominación admito que me siento indigno de la abrumadora generosidad y gracia de la iglesia. Si bien en ocasiones no me he avergonzado de mi paga, siempre me quedo con la sensación de que no he trabajado hasta el cansancio. Por eso quiero asegurarme de que usted reciba la información que mejor satisfaga sus inquietudes.

La amonestación de 2 Corintios es propicia: «Queremos evitar cualquier crítica sobre la forma en que administramos este generoso donativo; porque procuramos hacer lo correcto, no solo delante del Señor, sino también delante de los demás».

Por lo tanto, seamos francos. ¿Qué debemos hacer para ser más transparentes desde la sede? ¿Cómo lograremos que las iglesias sean más honradas? Espero sus comentarios.

Tim Hill
Supervisor general